

2010

## **Desplazamiento. Camino de reconstrucción de la identidad desde una perspectiva de trabajo social**

Yenny Solano Garzón  
*Universidad de La Salle, Bogotá*

Adriana Patricia Samaca  
*Universidad de La Salle, Bogotá*

Follow this and additional works at: [https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo\\_social](https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social)



Part of the [Social Work Commons](#)

---

### **Citación recomendada**

Solano Garzón, Y., & Samaca, A. P. (2010). Desplazamiento. Camino de reconstrucción de la identidad desde una perspectiva de trabajo social. Retrieved from [https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo\\_social/152](https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/152)

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Departamento de Estudios Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Trabajo Social by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

**DESPLAZAMIENTO. CAMINO DE RECONSTRUCCIÓN DE LA  
IDENTIDAD DESDE UNA PERSPECTIVA DE TRABAJO SOCIAL.**

**YENNY SOLANO GARZÓN  
ADRIANA PATRICIA SAMACA**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
BOGOTÁ  
2010**

**DESPLAZAMIENTO. CAMINO DE RECONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD  
DESDE UNA PERSPECTIVA DE TRABAJO SOCIAL.**

**YENNY SOLANO GARZÓN  
ADRIANA PATRICIA SAMACA**

**Trabajo de Grado para Optar el Título de Trabajadora Social**

**ASESORA  
ESPERANZA MUÑOZ WILCHES  
Trabajadora Social**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
BOGOTÁ  
2010**

## AGRADECIMIENTOS

*Expresamos nuestros más sinceros  
agradecimientos a Dios por estar de  
manera incondicional y permanente  
en el arduo camino que tuvimos que  
recorrer mostrándonos en cada  
momento su grandeza y su  
incondicional amor. A él y a todos  
nuestros seres queridos dedicamos  
este trabajo.*

**Nota de aceptación**

---

ROSA MARGARITA VARGAS DE ROA  
Decana del programa de Trabajo Social

---

Jurado.

---

Jurado

Bogotá, D. C.,

### **Advertencia**

**Ni la Universidad, ni el asesor, ni el jurado calificador, son responsables de las ideas expuestas por el graduando.**

**Reglamento Estudiantil, Capítulo XII de los requisitos de grado, Art. 90**

# **DESPLAZAMIENTO**

  

## **CAMINO HACIA LA RECONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE TRABAJO SOCIAL<sup>1</sup>**

Yenny Solano Garzón y Adriana Patricia Samaca<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Este ensayo es el fruto del esfuerzo realizado durante el año 2009. Su elaboración tuvo como finalidad la obtención del título profesional de Trabajadoras Sociales.

<sup>2</sup> Estudiantes de pregrado de la facultad de Trabajo Social de la Universidad de La Sallé, año 2009.

## **HABLANDO DE DESPLAZAMIENTO**

Colombia: nación de contrastes, complejidades, transformaciones, tristezas, realidades inesperadas, estructurada, dueña de un mosaico pintoresco de vivencias, que entrelazadas hacen una obra de arte lo cual en algunos casos se torna particularmente llamativo porque no habrá obra en el mundo que mezcle la alegría, la espontaneidad, la esperanza, las ideologías, los pensamientos soñadores de libertad y al mismo tiempo contenga una carga importante de fatalismo, oscuridad y tinieblas. Colombia, ha venido luchando una guerra interminable durante décadas, en contra de todo aquello que la deslegitima, la avergüenza y afecta. En medio de esta extensa y sorprendente obra de arte, las problemáticas emergentes y otras no tan emergentes ya que son históricas, hacen de la realidad colombiana un paraíso desdibujado que se torna cada vez más sombrío y confuso.

*“Mi nombre es Roberto Antonio Camacho<sup>3</sup>, vengo de Tadó, Choco. Era de la Junta de Acción Comunal, vicepresidente. Tenía un equipo de fútbol, manejaba más o menos 100 jóvenes. Bueno, a los jóvenes los invitaban los grupos armados a hacer parte de la fila. Ellos dijeron que no, porque el profe dice que realmente nosotros acá no somos de esos a matar nuestros hermanos, imposible fuera. Entonces empezaron a amenazarme. Vinieron por mí y me escondí, pero igual vinieron a mirar si era cierto. Llegaron a la casa, es decir la fecha era 5:20 de la tarde. Yo tenía que estar muerto.*

*Igual fue muy duro los primeros años, yo me tocaba ir a arreglar las mangueras, la luz no había, el agua llegaba a las 8 de la noche y se iba a las 5 de la mañana, no había fontanero, porque no había con que pagar, igual todo eso se hacía, y yo lo hacía. Todavía el ingreso es la preocupación más grande. Tengo 56 años, a los 56 años no le dan trabajo en ninguna parte. Todos los días yo me acuesto a pensar como hago para sostener la familia, y todos los días me levanto a mirar que no hay nada de comida.*

*Son diez años y yo personalmente, no me siento integrado. Me siento una persona comprometida con los trabajos de los jóvenes y la comunidad, pero no integrado. Porque la tierra, la tierra de uno, es la única parte donde uno se integra. Ser desplazado es lo peor que le pasa a cualquier persona en la vida, porque las personas de bien no lo miran bien a uno, nos juzgan como guerrilleros o paramilitares. Muchos dicen que nosotros no somos sino problemáticos. Entonces, a uno le afecta mucho eso, a*

---

<sup>3</sup> Testimonio de Roberto Antonio Camacho para ACNUR. Retomado de la página web: <http://www.acnur.org/t3/index.php?id=164>.



*todo el mundo le afecta eso. He pedido a Dios que antes de morir quisiera volver a mi pueblo, así fuera con bordón, porque mi pueblo me dejó unas enseñanzas muy bonitas, para mí las mejores del mundo. Me enseñó a ser honrado, trabajador y muy honesto. Y cuando a usted le enseñan todo eso, que usted le enseña a los demás, me parece usted nunca debe olvidar”.*

En nuestra realidad colombiana el desplazamiento forzado es un hecho social que atraviesa a la sociedad colombiana en su conjunto, catalogado como “*catástrofe humanitaria*”, como bien lo señala tanto Corte Suprema de Justicia y las misma Naciones Unidas. Esta situación social ha afectado y continúa afectando a miles de nuestras familias campesinas e indígenas conformadas por niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres a los cuales no les ha quedado más opción que la de salir abruptamente de sus sitios de origen dejando a tras una vida, una historia, un proyecto de vida, unas costumbres, unos hábitos, unas creencias, una cosmogonía es decir una cultura particular. De igual manera, las comunidades receptoras de estas familias se han visto afectadas con su llegada, en tanto las condiciones sociales y culturales propias de las ciudades no se encuentran preparadas para su recepción e incorporación a la vida urbana. Dentro de este panorama los conflictos de la dinámica social y política propia del país se han dado con total crudeza, dando como resultado una alarmante situación humanitaria.

*“El desplazamiento forzado interno es una de las manifestaciones de esta crisis, quizá la de mayor gravedad, no sólo por la magnitud que reviste (cerca de 2 millones de personas en 15 años) sino por el tipo de rupturas sociales, políticas y culturales que genera; por los interrogantes profundos que plantea sobre el sentido histórico y futuro de la nación colombiana y por la tendencia a la fragmentación social que conlleva”.*<sup>4</sup>

Si revisamos los registros nacionales sobre desplazamiento de las diferentes entidades públicas o privadas, es fácil encontrar las alarmantes cifras, como por ejemplo, el Sistema de información sobre desplazamiento forzado y derechos humanos – SISDHES<sup>5</sup> entre sus múltiples informes, muestra durante el primer semestre de 2008 como, por causas relacionadas con el conflicto armado interno, 270.675 personas abandonaron los lugares de procedencia, lo que representa un incremento del 41% con relación al mismo periodo de 2007 (191.313 personas). Desde 1985 a la fecha no se había reportado un incremento de tal magnitud en el

---

<sup>4</sup> “Esta Guerra no es Nuestra”: Niños y desplazamiento forzado en Colombia, Codhes – Unicef, Bogotá, 2000 p.7.

<sup>5</sup> Informe CODHES. <http://www.codhes.org/images/stories/pdf/bolet%C3%ADn%2074%20final.pdf>.

número de personas desplazadas en el país, convirtiéndolo en un problema de orden nacional.

Ahora bien antes de entrar en nuestro asunto conviene recordar que “un problema es algo indeseable. Es decir, que el concepto de problemática social es en primera instancia una noción ética”<sup>6</sup>; así las relaciones sociales que se entrelazan o que de hecho están involucradas en una problemática, van en contravía de los cánones morales establecidos.

Lo más difícil aquí, como en todo problema, es darse cuenta de que hay un problema. Por lo mismo, es preciso indicar que las personas en situación de desplazamiento se hallan sumergidas en un “problema social” que afecta de manera radical su identidad generando crisis. Como bien lo resume Magendzo, “La crisis de identidad se expresa, en nuestros tiempos –en primer término- en la pérdida de sentido de pertenencia, en el desdibujamiento de los límites y en la carencia de un proyecto común unificador de voluntades”<sup>7</sup>.

Para el restablecimiento de las identidades se han hecho múltiples acciones desde diferentes perspectivas; algunas de manera unilateral sin tener en cuenta las condiciones y características culturales, otras desde enfoques culturales partiendo de las particularidades de la población; como por ejemplo los programas diseñados para la atención de familias indígenas o afrocolombianas. Lo cual permite decir, sin temor a equivocarnos que han respetado sus creencias; pero estos modelos de atención multiculturales se quedan cortos a la hora del restablecimiento de las nuevas identidades dentro de la diversidad cultural que los niños, jóvenes y adultos se ven enfrentados en los diversos espacios como la escuela, el barrio y la ciudad en su totalidad.

De acuerdo con lo anterior: **el enfoque intercultural ofrece nuevas perspectivas a la intervención profesional de trabajo social con la población en situación de desplazamiento en los nuevos contextos para la reconfiguración de las identidades. En este punto vale la pena precisar que dicha crisis contempla varios elementos entre los que se encuentran los cambios culturales.**

---

<sup>6</sup> MALAGON Bello, Edgar. Lo social y los problemas sociales. Revista del programa de Trabajo Social. N°5. Universidad de la Salle. Año 2000. Pág. 44.

<sup>7</sup> MAGENDZO, A. Currículo. Educación para la democracia en la modernidad. Bogotá. PIIIE e Instituto Luis Carlos Galán. 1996. Citado por: Nohema E. Hernández Guevara. Subjetividad y democracia. Comité Académico Nacional. Bogotá. Octubre de 2000. Pág. 11.

## COMO LA CULTURA E IDENTIDAD SE HAN VISTO AFECTADAS

El desplazamiento es una realidad que condena a muchos a la miseria y a otros al olvido; el desplazamiento forzado, no es más que el mejor escenario para perder todo aquello que alguna vez se tenía. El desplazado y desplazada es entonces catalogado como una de las tantas problemáticas que pone en jaque un aspecto particularmente importante para la construcción de nuevas realidades y es precisamente la identidad, bien lo decía Gilberto Giménez *“la identidad es uno de esos conceptos de encrucijada hacia donde converge una gran parte de las categorías centrales de la sociología, como cultura, normas, valores, status, socialización, educación, roles, clase social, territorio, región, etnicidad, género, medios, etc. Pero, además, existe la percepción creciente de que se trata de un concepto imprescindible en las ciencias sociales, por la sencilla razón de que la identidad constituye un elemento vital de la vida social, hasta el punto que sin ella sería inconcebible la interacción social que, supone la percepción de la identidad de los actores y del sentido de su acción”*.<sup>8</sup>

Ahora bien, como problema social el desplazamiento o más bien las personas en situación de desplazamiento han venido siendo atendidas tanto en programas y servicios diseñados y dirigidos específicamente para ellos por diversas instituciones, como una respuesta a la “Política de Atención a la Población Desplazada”, en aspectos de ayuda humanitaria fundamentalmente; pero los intentos por el restablecimiento de las condiciones socioculturales, en terminos de vinculación de los niños, los jóvenes, adultos mujeres y hombres a la vida normal en los nuevos contextos de llegada, hasta ahora empiezan hacer importantes para la construcción de las nuevas realidades sociales, políticas y culturales.

Pero precisemos: el **cambio cultural** o para ser más exactas la cultura, *“da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”*.<sup>9</sup>

Desde otro punto de vista se entiende la **“Cultura como todo aquello, material o inmaterial (creencias, valores, comportamientos y objetos concretos), que identifica a un determinado grupo de personas, y surgen de sus vivencias en una**

---

<sup>8</sup> GIMÉNEZ, Gilberto. Cultura e Identidades. La identidad: un concepto estratégico en las ciencias sociales. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/Instituto Francés de América Latina, México. Trabajo elaborado en Agosto de 2005. Pág. 65

<sup>9</sup> UNESCO, 1982: Declaración de México.

determinada realidad. Dicho de otro modo, **cultura** es la manera como los seres humanos desarrollamos nuestra vida y construimos el mundo o la parte donde habitamos; por tanto, **cultura** es el desarrollo, intelectual o artístico. Es la civilización misma”<sup>10</sup>. De esta manera se da por sentado, que la cultura es un mecanismo que hace visible a través de jerarquías, límites y clasificaciones, el orden social. Es así que el cambio cultural negativo simboliza, de alguna forma, un quebrantamiento de ese orden social, que supone una aparición de nuevas formas de identificación y reconocimiento. De estas circunstancias nace el hecho de que un elemento constitutivo del cambio cultural es precisamente el cambio de costumbres.

*“La vida que llevábamos en nuestras comunidades era una convivencia muy sana, muy rica. A partir del 20 de diciembre de 1996, nuestra vida comunitaria cambió, allí empezaron el bloqueo económico, las amenazas, los asesinatos, las desapariciones. Eso fue el comienzo. Junto con la quema de casas, el robo de nuestro ganado y nuestros animales, el saqueo de nuestras viviendas, la destrucción de las tiendas de mujeres y de los demás trabajos comunitarios, luego vinieron los bombardeos. Todo esto lo vivimos en nuestras comunidades hasta llegar al punto de ser sacados por la fuerza. Con la tierra arrasada, nosotros los vivientes salimos”<sup>11</sup>.*

Antes, es necesario precisar que “Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales, han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar drásticamente el orden público”<sup>12</sup>.

Dicha definición nos ofrece la posibilidad de asumir que perder el lugar de residencia, donde se ha construido toda una historia de vida, implica asumir un cúmulo de nuevas circunstancias y situaciones entre las cuales se encuentran el cambio de costumbres. Así las cosas, no hay que desconocer que dicha movilización forzada emana igualmente sentimientos de desarraigo, miedo,

---

<sup>10</sup> Encontrado en: [www.promonegocios.net/mercadotecnia/cultura-concepto.html](http://www.promonegocios.net/mercadotecnia/cultura-concepto.html)

<sup>11</sup> Relato de un campesino desplazado del Choco. Encontrado en: <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/josue.html>.

<sup>12</sup> Página Web: <http://www.corteconstitucional.gov.co/>. Comunicado No. 25. Ley 387 de 1997.

desesperanza, dolor, porque “la salida abrupta y el ingreso a contextos distintos y ajenos, provocan una serie de transformaciones en la identidad de los desplazados puesto que sus rutinas, sus pertenencias, sus señales distintivas y sus relaciones deben modificarse en virtud de su nueva situación, lo que altera significativamente la realidad objetiva y subjetiva del individuo”<sup>13</sup>.

*“He aprendido a través de los problemas a conocerme porque descubro cómo me comporto en momentos difíciles”; “yo he luchado sola con sacrificio, he sido muy trabajadora, porque no quiero que mis hijos aguanten hambre como yo lo hice. Me considero una líder en la comunidad, he ayudado a defender los derechos de otras personas y los míos”<sup>14</sup>.*

Colombia cuenta con una de las mayores poblaciones de desplazados internos, estimada en 3.000.294 de personas hasta febrero del 2009, el 72% de su población total se encuentra ubicada en el área urbana correspondiente al 24%, es decir, 277 personas la mayoría mujeres entre los 12 a 60 años y el 48% ubicadas en diferentes partes de la ciudad o sin ubicación específica haciendo referencia a las 3.000.017 personas restantes, con relación al informe de 2008.

En el último reporte de Acción Social<sup>15</sup> dado en junio 30 de 2009 hay 3.115.266 personas desplazadas, es decir 706.611 personas desde 1997 hasta el 2009, de las cuales 336.748 son mujeres y 369.863 son hombres y están entre los 0 a 99 años. Los autores del desplazamiento de las familias son Autodefensa o Paramilitares 294.407, la Fuerza Pública 13.985, Grupos Guerrilleros 625.018, más de un autor de desplazamiento 12421, No Disponible 1.465.920, No Identifica 326.252.

Una problemática que se desencadena por eventos violentos, pone en juego la vida y la integridad de la persona, lo que fácilmente puede conllevar a la fragmentación de la dinámica familiar, social y por supuesto cultural. Así pues, se hace evidente que se debe abandonar todos aquellos elementos constitutivos del sistema relacional como lo son sus redes sociales, escenarios de socialización y costumbres, aspectos que desafortunadamente conformaban su identidad.

---

<sup>13</sup> BELLO A., Martha. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, ICFES. 2001. Pág. 20.

<sup>14</sup> DE LA OSSA, Elsy Domínguez y otro. La resiliencia en familias desplazadas por la violencia sociopolítica ubicadas en Sincelejo. 2007. Pág. 12.

<sup>15</sup> <http://www.accionsocial.gov.co>. Sección de Estadísticas. Junio 30 de 2009.

De esta manera las **costumbres** entendidas como “*la repetición regular de actos; y que evidencia las estructuras sociales fundamentales y las relaciones humanas que una sociedad considera esenciales para su estabilidad en un momento y lugar determinado*”<sup>16</sup>, se ven seriamente afectadas. En situaciones como la variación de los roles, cambio de responsabilidades al interior de la familia y la visión de territorialidad, son algunas de las transformaciones puntuales que la problemática del desplazamiento desencadena, porque bien lo resumen Edilma Osorio y Fabio Lozano:

*“Los hijos interrumpen bruscamente sus estudios y sólo una quinta parte puede continuar asistiendo a la escuela primaria, los hombres si sobreviven a la persecución, quedan privados de su trabajo habitual y de las pocas seguridades con que contaban. Todos deben abandonar su parcela y vivienda, fruto de esfuerzos de muchos años y sitio donde era posible, aunque de manera precaria, la reproducción de la economía campesina. Los hogares se ven obligados a padecer un rápido proceso de desorganización -reorganización familiar, que con frecuencia provoca el traslado abrupto de responsabilidades y la pérdida de la satisfacción de sus mínimas necesidades”.*<sup>17</sup>

Bien pareciera por lo anterior que persiste el impacto diferenciado del desplazamiento en mujeres, niños, niñas, adultos mayores y grupos étnicos. Las mujeres desplazadas en particular, como lo advirtió la Corte Constitucional en el Auto 092, enfrentan efectos desproporcionados de la violencia, discriminación y la inequidad tradicional. Dicho lo anterior, podemos afirmar que el impacto a la familia es contundente, por ende el cambio en los **roles**<sup>18</sup> es algo evidente.

La anterior situación confirma la impresión que tanto los hombres como las mujeres se ven particularmente afectados por la situación de desplazamiento, lo que indica que su salida de esta crisis supone un proceso lento y silencioso. Para los hombres las razones que impiden su recuperación tienen que ver, primero con lo emocional, con la dificultad para exteriorizar sus sentimientos y buscar ayuda; y segundo, con lo económico, con su imposibilidad para conseguir una actividad que les permita la generación de ingresos con los cuales resolver el mínimo vital de la

---

<sup>16</sup> Diccionario de sociología. México: Fondo de cultura económica. 1963.

<sup>17</sup> OSORIO, F y Lozano, F. (1995). “Desplazamiento rural: violencia y pobres”. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES). Bogotá. 1995. Pág. 20

<sup>18</sup> Para efectos del desarrollo del documento los roles son definidos como “papeles sociales que configuran un conjunto de pautas y reglas de comportamiento socialmente identificadas y fácilmente reconocidas, constituyendo el marco de interacción en las relaciones interpersonales o grupales. Dicha conceptualización fue rescatada del libro. EGG, ANDER. Diccionario de Trabajo Social. Editorial Lumen. Buenos Aires. 1995. Pág. 58.

familia. Parafraseando a Rozo Jose<sup>19</sup>, afirmamos que las ya mencionadas situaciones de crisis constituyen una pérdida del “referente masculino”, puesto que hay una figura de autoridad desdibujada, porque el hombre que aportaba buena parte de los recursos económicos para el sustento diario ya no existe. Además, las ya consolidadas pautas de crianza, elementos de apoyo y seguridad, están en una encrucijada socio-cultural que demanda ser resuelto.

Lo dicho supone que las mujeres a diferencia de los hombres tienden a recuperarse más rápidamente por su “*capacidad de resistencia*”<sup>20</sup>, por las exigencias de su entorno o por su condición de responsables de sus hijos. Ellas han tenido que ampliar y transformar sus roles y funciones dentro de la familia toda vez que con frecuencia asumen solas el liderazgo del hogar.

*“Yo me volví más fuerte que él, no sólo por que gano más, sino por que él no sale de la tristeza, todo el tiempo se la pasa pensando en el llano y cuando escucha la musica de allá, se pone a llorar, yo no es que no este triste, pero estoy más ocupada y se que tenemos que echar pa’lante”*<sup>21</sup>.

Por lo tanto se evidencia que hay una variación de elementos no solo en la dinámica familiar, sino en todo aquello que rodea a la familia, de tal manera que un componente que se suma a dicha realidad es el cambio de visión de territorialidad, la cual vale la pena puntualizar.

Durante décadas en Colombia se ha visto que la mayoría de los hogares han tenido que experimentar la separación de algún miembro de la familia lo cual hace que necesariamente deban vivir todo el entramado de emociones que esto genera. De esta manera se hace cada vez más desalentador reconocer que en ese mismo panorama la separación en la gran mayoría de los hogares colombianos se da de manera violenta dolorosa y forzada puesto que son víctimas de amenazas, secuestros, persecuciones y chantajes, que finalmente desencadenan movilizaciones masivas y/o individuales hacia otros territorios.

Es innegable en este momento histórico que muchos de los colombianos y colombianas víctimas del desplazamiento se encuentran desorientadas y

---

<sup>19</sup> ROZO, J. “Efectos del desplazamiento y metodologías de intervención”. 2000. Pág. 97.

<sup>20</sup> EN “Arraigo y desarraigo de las mujeres desplazadas” Boletín RUPD. Informe No. 20 de 2003. Pág. 14.

<sup>21</sup> Nótese la ya marcada distinción de roles y responsabilidades de las dinámicas familiares, víctimas del desplazamiento. Pág. 96. del texto de referencia Gota a gota. Codhes. Julio de 2007.

desubicadas. Dichos sujetos han perdido todo aquello que los vinculaba a un territorio; son colombianos y colombianas que han iniciado un proceso de desarraigo de recuerdos, de dialectos, de costumbres religiosas y por supuesto de territorios, los seres humanos somos como los arboles, echamos raíces.

Hoffmam, al reflexionar sobre este tópico, sostiene que *“Por territorialidad entendemos las prácticas, concepciones y representaciones elaboradas en torno a los espacios en los que nos movemos (...) no equivale a territorio, sino a prácticas y representaciones que tienden al reconocimiento y la apropiación de un espacio. Solo cuando culmina el proceso y existen formas peculiares de apropiación material o simbólica, de espacios concretos podemos hablar de territorio”*<sup>22</sup>. De esta manera, *“el concepto de territorialidad comprende entonces el control de los múltiples aspectos del territorio concebida como el conjunto de las relaciones sociedad-naturaleza, desde la extinción de la tierra pasando por los recursos naturales allí contenidos y los procesos cognoscitivos y productivos de los habitantes respecto de tales recursos”*<sup>23</sup>.

Es tan cruel y tan determinante la visión de territorialidad que se construye a partir de situaciones de violencia que hechos como la calle, el supermercado, la casa de los abuelos, la iglesia, el colegio, la bandera, el acento paisa, pastuso o costeño, el manjar blanco, la bandeja paisa, el ajiaco santafereño, el joropo, el bambuco o el sanjuanero y la luna esplendorosa sobre el río Magdalena y miles de cosas más, cambian y se reconstruyen, convirtiendo nuestro panorama colombiano en un collage de tristeza y nostalgia por aquello que se recuerda pero no se tiene o peor aún, que se les ha arrebatado.

*“(...) toca meter los recuerdos en el bálul del olvido y seguir adelante”. Algunos comentan, “los recuerdos se han guardado, pero no se han olvidado”, “de vez en cuando se miran y dan nostalgias, pero ya. Toca seguir”.*<sup>24</sup>

---

<sup>22</sup> HOFFMAM, Odile. “Territorialidad y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el pacífico”. En De Montes, ríos y ciudades. Territorios e identidades de la gente negra en Colombia. Camacho, Juana y Eduardo Restrepo Editores. Bogotá. Fundación Natura. Ecofondo. Instituto Colombiano de Antropología. ICAN. 1999.

<sup>23</sup> DONATO, Molina, Luz Marina. Artículo: Políticas Públicas y Derechos Humanos en los grupos étnicos. Revista del Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. No. 3. 2001. Pág. 85.

<sup>24</sup> Nótese la fuerza de las palabras de estas mujeres cabeza de hogar que participaron en los talleres de Cepca y que reflejan la decisión de seguir adelante. Pág. 96. del texto de referencia Gota a gota. Codhes. Julio de 2007.



Todo esto parece confirmar que todos y cada uno de los miembros de la familia desplazada experimentan la sensación del desarraigo, ser “*desplazado significa haber perdido “su lugar”, sus referencias simbólicas y de significado, dejar de ser y estar en el lugar que se ha ido; ser desplazado es sinónimo de incertidumbre, anonimato, dolor, rabia, presencia terca y obstinada del recuerdo y esfuerzo del olvido*”<sup>25</sup>.

Esta línea de argumentación podría indicar que la **identidad** y, más concretamente **la crisis de la identidad** es una problemática que tiene que ver directamente con el desplazamiento. Se constituye y construye como una categoría que incluye varios elementos entre los cuales se encuentran los rasgos culturales (costumbres, roles etc.) y de la interacción que se establece con el entorno (territorio). Dichos rasgos e interacciones componen lo que denominamos **cambio cultural**, que permiten a su vez la identificación de las pautas más acertadas para establecer nuevas formas de actuar, pensar y hablar. En palabras de Constanza Millán y Edna Gill:

*“En una situación de desplazamiento, la identidad asume con mayor rigor fluctuaciones y tensiones, puesto que los individuos y los grupos se inscriben en un proceso obligado de comprensión, sobre los acontecimientos que los afectaron violentamente y los determinaron en distintos niveles en la práctica social (transformación de roles, de símbolos y valoraciones) en ritmos temporales distintos (antes, ahora y después del desplazamiento), y en distintas escalas espaciales (en la vereda, en el pueblo y en la ciudad)”*<sup>26</sup>.

Como bien se mencionaba, la crisis de identidad en la población desplazada esta directamente relacionada con dos aspectos; el primero da cuenta del cambio cultural negativo y el segundo, hace referencia a la transformación en las interacciones sociales. De esta manera interacción social, es considerada como un mecanismo que dinamiza la cultura, ya que su acción supone el reconocimiento de la estructura de las representaciones sociales; entendidas estas últimas como el “*conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común*”<sup>27</sup>. Así mismo, dicha interacción da cuenta de normas, valores y

---

<sup>25</sup> PEÑA Tavera, Lina Cecilia (Estudiante VI semestre de Trabajo Social). Por un entorno digno hacia las tierras del choco. Revista del Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. N°2, 2000. Pág. 116.

<sup>26</sup> GIMENEZ, Gilberto. La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM. 1997. Pág. 16

<sup>27</sup> MOSCOVICI, S. Razón y cultura. Sevilla: Eudema.1993. Pág. 47

prácticas socio-culturales, que vislumbran los procesos de construcción de identidad. En esta misma línea de reflexión, Blumer plantea que:

*“la interacción social es el contexto en el cual los seres humanos interactúan con símbolos para construir y negociar significados, mediante los cuales adquirimos información, conocimiento, valores y entendemos nuestras propias experiencias y las de los otros”<sup>28</sup>.*

De acuerdo con lo anterior es de suponer que la crisis de identidad irrumpe en todas las formas de relación social que se pueden entablar entre los “recién llegados” y la sociedad en general, debido a que el desplazamiento significa la ruptura de todas las redes que la familia ha conformado, mantenido y consolidado a través del tiempo, además de destruir de manera total o parcial los proyectos de vida de cada uno de los miembros. El desplazado es víctima de atentados a su integridad física, moral y emocional, situación que genera indudablemente limitaciones y temores a la hora de relacionarse porque *“la identidad es lo que puedes decir de lo que eres considerando lo que ellos dicen que puede ser”<sup>29</sup>.*

*“...Allá, si algo le pasaba a uno nos ayudábamos unos con otros, una colecta, un mercado, siempre había apoyo, la comida siempre en la mata. Aunque la vida era dura como acá, esa era mi vida; ahora ya se perdió todo. La ciudad siempre le pega a uno duro, la ciudad no es fácil y menos cuando uno está ya viejo. De atrás?, me quedo solo el recuerdo y la nostalgia. Yo me sueño con volver un día”<sup>30</sup>.*

Es preciso tener en cuenta que, no se puede invisibilizar el hecho de que existen al interior de la sociedad colombiana un conjunto de obstáculos que dificultan aún más las condiciones de las personas en situación de desplazamiento para relacionarse nuevamente en otros espacios. Entre éstos obstáculos, están los **imaginarios**.

*“La “identidad” del desplazado acumula una serie de **estigmas u imaginarios** entre los que se encuentra el de la violencia y el de la ilegalidad que despiertan en los habitantes de las zonas de acogida una actitud de sospecha que éstos hacen recaer sobre los desplazados. De hecho, los desplazados se encuentran en una situación de ausencia de nomos (conocimiento de su situación), sin un lugar social previsto, en un*

---

<sup>28</sup> BLUMER, H. Interaccionismo simbólico: perspectiva y método. Englewood Cliffs. N.J.: Prentice Hall. 1976. Pág. 26

<sup>29</sup> JQHNTQN (1973). Citado por Linares (1996).

<sup>30</sup> Don José. Desplazado de la violencia. Relatos.

*estado de flotación y de abandono que no saben, a ciencia cierta, si será transitorio o permanente*<sup>31</sup>.

Tal como se menciona los imaginarios se encuentran particularmente arraigados en la población de acogida para el caso del desplazamiento forzado. De tal manera el termino nos remite sin lugar a dudas a palabras relacionadas con construcciones mentales, percepciones, representaciones etc., que permiten la comprensión de la multifacética realidad a la cual pertenecemos, por lo tanto los imaginarios se convierten en el reflejo de todo aquello que pensamos y entendemos, por ende siempre estarán en constante cambio y construcción.

Los efectos de estos imaginarios colectivos sobre los desplazados se traducen en toda una construcción de sentimiento de impotencia, temor, confusión y desesperanza, que repercuten directamente sobre la dificultad para identificar perspectivas exitosas de futuro, además de generar fragmentación en un aspecto de vital importancia para cualquier ciudadano(a) como lo es la identidad. Por ende la diversidad de emociones hacen que cada víctima del desplazamiento encuentre en esos nuevos territorios de asentamiento, lugares extraños y de difícil acogida, teniendo en cuenta que llegaron de manera repentina, de forma brusca y abrupta, sin tener muchas veces la posibilidad de escoger el sitio de llegada.

Pero los imaginarios también tienen un carácter relacional puesto que es el producto de la relación que se establece entre los mismos sujetos y ellos con su entorno inmediato de tal manera que la construcción de imaginario que se desarrolla en un escenario de violencia solo dará como resultados pensamientos negativos que finalmente incidirán en sus formas de relacionarse con el mundo, además de generar una fuerte crisis de identidad.

Es de resaltar que al igual que el desplazado la comunidad receptora también ha construido sus propios imaginarios siendo estos los resultados de una problemática en donde el cambio cultural del desplazado agrava aún más su condición de sujeto.

---

<sup>31</sup> CUBIDES, Fernando y Domínguez Camilo. Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales. Universidad Nacional de Colombia. Ponencia: Pérdida de Lugar, despojo y urbanización. Centro de Estudios Sociales, CES. Facultad de Ciencias Humanas. 1999. Pág. 24.

Admitimos aquí que el tema nos recuerda a un viejo relato proveniente de la zona del atlántico que bien demuestra como lo imaginario se construye en memoria cultural.

*... “La Mojana es una mujer diminuta, de cabellos dorados, tan largos que le llegan a hasta los pies volteados. Vive en una casa de piedra construida debajo del agua, donde cría diversos animales domésticos y donde se baña con una totuma de oro. Antes se le veía con frecuencia por el cerro de Juanché, donde era muy fácil percibir sus huellas después de los aguaceros. Rapta a los niños que se van a bañar en sus dominios y los lleva a su morada subacuática. Para evitar la acción de la Mojana sobre los niños, es necesario amarrarles un cordón especial, tanto en el cuello como en la cintura”<sup>32</sup>.*

Todo lo anteriormente expuesto nos hace reflexionar, si cabe la posibilidad de construir identidad desconociendo que (...) una buena mazamorra boyacense debe tener su buena porción de habas y maíz partido, que en la feria de Cali no puede faltar un buen bailarín de salsa, que el carnaval de negros y blancos fue declarado patrimonio cultural, que la leyenda de la pata sola hace parte de la selva virgen y espesa del Caquetá, que el Bullerengue, Ciempiés, Cumbia, Diablos y espejos, Farotas, Gaita y Garabato son bailes tradicionales, que hacen parte de la identidad cultural.

Dichos rasgos, imaginarios, relatos, contrastes y representaciones culturales, son características esenciales de la **memoria cultural**, porque es con la memoria que se hace “historia”. Es así, que en medio de la guerra y vivencias violentas “*La memoria de las víctimas es un aspecto fundamental de la memoria histórica y permite rescatar los valores y las luchas por la dignidad humana, quiere decir que el trabajo de la memoria no se agota en la enumeración de los recuerdos, sino que exige una interpretación política y cultural de la historia.*”. Es algo como: “*Quien no conoce su historia tiende a repetirla*”.

La identidad **no** se puede construir en medio de vacíos o desconocimiento de las memorias culturales y menos si se trata de personas víctimas del desplazamiento forzado. Es así que podemos afirmar que si el fin último de nuestra acción profesional es la **reconstrucción de la identidad** está debe realizarse bajo unas competencias elementos y modelos concretos.

---

<sup>32</sup> Leyenda propia de la región de Atlántico. Colombia.

Con ello sobran razones para decir que existe una diversidad de enfoques que indudablemente sirven para el abordaje de problemáticas como lo es el desplazamiento forzado que de hecho ha sido ampliamente abordado desde diferentes instituciones entre las que se encuentra el estado y ONG, pero su actuación se ve seriamente limitada a un trabajo asistencial y desde lo que obliga la ley tal es el caso de Acción social. De tal manera que contextos socio-culturales como los ya mencionados, hacen del quehacer profesional de las Trabajadoras o los Trabajadores Sociales, una acción particularmente interesante e importante. Teniendo en cuenta que *“Trabajo Social es la profesión que interviene directamente con los grupos sociales que presentan carencias, desorganización o problemas sociales”*<sup>33</sup>.

### **TRABAJO SOCIAL E INTERCULTURALIDAD**

Bien pareciera por todo lo anterior que la intervención profesional de los y las Trabajadoras Sociales se convierte en una interesante y fuerte herramienta de transformación y cambio social, puesto que su misión en una problemática como el desplazamiento está dirigida particularmente a *“promover la justicia social y la equidad, ya que un principio regulador y axiomático de su intervención, es el de velar por la defensa de los derechos humanos y promover su difusión y real cumplimiento”*<sup>34</sup>.

De esta manera los y el Trabajador Social inician un proceso de retroalimentación e información en materia de derechos y deberes que permiten que los sujetos en situación de desplazamiento realicen procesos de empoderamiento con lo cual pueden asumir una postura crítica y reflexiva de su realidad.

No está de más decir que la intervención profesional de los y las Trabajadoras Sociales en la problemática del desplazamiento forzado *“apoya la generación de estrategias y nuevas formas de convivencia pacífica, a la resolución democrática de los conflictos, a entender el dialogo como expresión mediatizada ética y reflexivamente, y la responsabilidad social de todos los actores sociales”*<sup>35</sup>; en este sentido la profesión inicia un importante estado de reconocimiento e importancia ante la sociedad y ante aquellos que demandan ser atendidos.

---

<sup>33</sup> Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM.

<sup>34</sup> Líneas de investigación 2002-2005. Universidad de la Salle. Facultad de Trabajo Social. Bogotá. Octubre. 2002. Pág. 8.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, pág. 8.

Por lo tanto en el país Trabajo Social se convierte en una de las profesiones que más ha incidido en la atención a esta población. Desafortunadamente la intervención ha venido teniendo unos condicionamientos que hacen que no sea tan efectiva y exitosa, puesto que los profesionales e instituciones receptoras han optado por hacer un abordaje desde lo asistencial.

El enfoque psicosocial se convierte allí en una de las modalidades más comunes en cuanto a la intervención profesional tal y como lo menciona Martha Nubia Bello *"el enfoque psicosocial busca identificar, comprender e intervenir sobre las relaciones significativas para los individuos, con el fin de incidir tanto en una dinámica social que nomina y define realidades sociales e individuales"*<sup>36</sup>; como en una práctica individual, que a su vez apropia y construye su realidad social.

Dicho enfoque si bien es pertinente en algunos casos en otros no lo es tanto puesto que limita de manera puntual al profesional; por lo tanto el modelo intercultural se convierte en una estrategia que trasciende lo asistencial, además de convertirse en una opción válida y eficaz para la acción profesional. Por lo anterior se hace necesario iniciar procesos en aras de fortalecer el marco institucional y profesional con relación a los procesos de recepción y atención desde un modelo intercultural.

En este punto resulta oportuno indicar que si bien el currículo de Trabajo Social de la Universidad de La Salle imparte enseñanza frente al respeto y reconocimiento por la diversidad cultural este puede considerarse como muy abstracto, en particular con lo relacionado a conceptos como Multiculturalidad o Interculturalidad. El significado de dichos términos puede fácilmente confundirse, lo que hace que su utilización sea a veces imprecisa.

De tal manera que en un contexto donde la diversidad cultural es tan heterogénea por el entramado de memorias históricas, costumbres, cambios de roles, visión de territorialidad e imaginarios culturales etc., términos como multiculturalidad y interculturalidad son elementales para la intervención profesional de las y los Trabajadoras y Trabajadores Sociales.

Es claro que para la profesión el análisis de la sociedad debe hacerse desde la premisa que contempla que todos somos diferentes y que las diferencias que se desprenden constituyen finalmente la realidad, porque es cierto que todos somos

---

<sup>36</sup> Bello, Martha Nubia. ACNUR. CODHES. "Identidad, dignidad y desplazamiento forzado. Una lectura psicosocial" en Desplazamiento forzado interno en Colombia: conflicto, paz y desarrollo. Bogotá; CO, Kimpres, 2001. pp. 299-319.

heterogéneos, diversos y con patrones culturales distintos. Sin embargo, esta distinción asume la existencia que hay “otros” que son inferiores y superiores con relación a lo que somos, de tal manera que al desplazado le corresponde socialmente asumir unas condiciones de inferioridad, porque recordemos que uno de los imaginarios que asume la sociedad es que ser desplazado es igual a pobreza, mendicidad, ilegalidad, exclusión etc. Entonces, ser diferente es estar en condiciones de desigualdad.

*“No, la gente del barrio no sabe que soy desplazada porque no es bueno identificarse uno como tanto, si sabemos y lo hablamos con los términos que somos de la población, “del medio”, cuando yo le hablo a un desplazado que somos “del medio” o que esa persona es del “medio”, ya nos entendemos, si, es una clave, somos “del medio”, si “del medio”, o sea la población desplazada, pues nosotros, yo principalmente lo expreso y con las personas que siempre me rodean, entonces por no hacerlo tan popular y por no mostrarse uno y que la gente sepa porque de por si uno anda huyéndole a los problemas”<sup>37</sup>*

Ahora bien, si **la multiculturalidad** es entendida como “la primera expresión del pluralismo cultural, que promueve la no discriminación por razones de raza o cultura, la celebración y **reconocimiento de la diferencia cultural** así como el derecho a ella <sup>38</sup>”, el multiculturalismo es entonces un simple reconocimiento de la **Diversidad Cultural** sobre un territorio, como bien lo dice Flecha<sup>39</sup>.

Es aquí que el término multiculturalidad hace referencia a diferencia, a diversidad, lo que indirectamente insinúa una comparación, que resulta ser vital para la construcción de jerarquías; con ello, reconocemos que los demás no son iguales a nosotros, por lo que son considerados distintos y/o diferentes, pero dicha situación limita de manera contundente la reconstrucción de identidades y relaciones sociales.

Ahora bien, si el abordaje se hace desde una perspectiva de igualdad, se estaría negando la existencia de la diferencia, por el simple hecho de considerar a todos los miembros **iguales**.

---

<sup>37</sup> BARRERO, Luis Alberto y Otros. Testimonio persona desplazada en el Texto: Organización y Participación Social en Colombia. Fundación Universitaria Monserrate. Pág. 162.

<sup>38</sup> Multiculturalidad e Interculturalidad. La importancia de trascender hacia la interculturalidad. Revisado en: [www.aulaintercultural.org/article.php?id\\_article=54](http://www.aulaintercultural.org/article.php?id_article=54).

<sup>39</sup> FLECHA, R. Las nuevas desigualdades educativas. En CASTELLS, M. y otros: Nuevas perspectivas críticas en educación. Barcelona. Piados. Pág. 55-82.

Por lo anterior, para Trabajo Social la intervención desde el “**enfoque interculturalidad**”<sup>40</sup> nos ofrece un nuevo panorama de acción importante y totalmente significativo ya que “*creemos que la interculturalidad sin obviar sus límites y dificultades nos propone un marco de actuación coherente con la filosofía y los principios tradicionales de nuestra disciplina en la medida que fomenta el desarrollo de la comunicación, el conocimiento del otro, la valoración de sus aportaciones, la negociación y establecimiento de objetivos en común*”<sup>41</sup>; que para el caso de la búsqueda de identidades en poblaciones desplazadas, significaría una nuevo reconocimiento de la diversidad cultural.

Es así, que el enfoque intercultural es una “**forma de intervención sobre esa diversidad que pone un especial énfasis en la relación entre las culturas**”<sup>42</sup>; una vez señaladas estas distinciones conviene advertir que no basta con hacer solo el reconocimiento de la diversidad sino que además es necesario hacer una reflexión sobre las relaciones que allí se entrelazan.

Bajo esta perspectiva, hemos considerado que el enfoque intercultural es el más adecuado y quizás el más conveniente para abordar problemáticas como el desplazamiento, puesto que nos permite superar la visión sesgada o más bien limitada que adoptamos de realidad cultural. Con él reconocemos, no sólo la diversidad, sino los diferentes elementos que componen la identidad.

De acuerdo con la anterior premisa, es claro que si bien es pertinente la aplicación de un enfoque intercultural en el ejercicio profesional de las y los Trabajadoras Sociales, también se hace incuestionable sus obstáculos. Uno de los mayores desafíos se centra particularmente en el hecho que para la “*construcción de saberes interculturales lo constituye la falta casi total de conocimiento por parte de los intervinientes sobre la cultura*”<sup>43</sup>.

---

<sup>40</sup> Decía Teresa Aguado Odina: “Definimos la educación intercultural como un **enfoque educativo** holístico e inclusivo que, partiendo del respeto y la valoración de la diversidad cultural, busca la reforma de la escuela como totalidad para incrementar la equidad educativa, superar el racismo/discriminación/exclusión, favorecer la comunicación y competencia interculturales, y apoyar el cambio social según principios de justicia social”, en Educación Multicultural: su teoría y su práctica. Cuadernos de la UNED N° 152. Madrid: España.

<sup>41</sup> VÁZQUEZ aguado, Octavio. Trabajo social y competencias interculturales. Universidad de Huelva. Pág. 5

<sup>42</sup> FLECHA R. Las nuevas desigualdades educativas. En CASTELLS, M. y otros: Nuevas perspectivas críticas en educación. Barcelona. Piados. Pág. 55-82.

<sup>43</sup> MOSQUERA Rosero, Claudia. Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Pág. 34



Frente a este panorama se hace evidente, que la única forma de contrarrestar dicho desconocimiento es con **la educación**. La educación, es la herramienta que nos da la posibilidad de conocer y hacer visible lo desconocido; es ella quien nos permite entender la complejidad de la sociedad y las múltiples formas de expresión que en ella existe. Por medio de ella se transmite conocimiento, costumbres, valores, normas, rasgos y formas de pensamiento. La educación es entonces el mejor mecanismo de defensa ante el inminente desconocimiento, además de encontrarse en todas las culturas.

De esta manera, en un enfoque intercultural se hace necesario tener en cuenta que los procesos formativos o modelos educativos son elementales. De ellos depende el reconocimiento que se haga de sí mismos y de los demás- por ende, se hace necesario desde la intervención profesional incluir propuestas y/o programas de educación que trasciendan los modelos actuales de conocimiento.

En este sentido, la educación se convierte en una estrategia incluyente, formadora, interactiva, además de ser una estrategia socializadora de conocimiento y cultura, en la cual los trabajadores y trabajadoras sociales tenemos que enfocar la intervención profesional para el restablecimiento de las nuevas identidades, de manera tal que permita la incorporación de los niños, jóvenes, adultos hombres y mujeres a los contextos de llegada sin detrimento de sus principios culturales, pero teniendo en cuenta que las comunidades receptoras también poseen una propia cultura a la cual, si bien no hay que “adaptarse”, si se hace necesario conocerla para entender y comprender sus dinámicas y poder de esta manera iniciar un nuevo o nuevos proyectos de vida individual, familiar y comunitaria, en aspectos tanto sociales como políticos.

Con esto se da por hecho, que estaríamos fortaleciendo el conocimiento integrador, en condiciones de equidad, lo que indudablemente nos permitiría asumir una comunicación asertiva y clara en materia de necesidades; de tal modo, que se contribuiría al reconocimiento de todo aquello que constituye identidad y cultura. Al respecto, Naranjo plantea: *“La educación no es sólo un ámbito más de la cultura, sino un microcosmos de todos ellos. La educación es la transmisión de la cultura; y es inseparable de la naturaleza misma de la cultura. ... La educación se vuelve un campo de esfuerzo independiente sólo en la medida en que se convierte en el arte o la ciencia de la transmisión deliberada de logros culturales”*<sup>44</sup>. De lo anterior, no cabe duda que la educación es imprescindible en procesos de reconstrucción de identidad.

En este panorama nuestro ejercicio profesional de manera presumida ha manifestado que como profesionales somos *“capaces de relacionarnos con*

---

<sup>44</sup> NARANJO, Claudio. La Única Búsqueda. Hacia una metodología comparada de los caminos de la conciencia. Málaga. España. Editorial Sirio. 1994. Pág. 98

*diferentes culturas, valorando los intereses y condiciones de las poblaciones para la construcción participativa de opciones de desarrollo*<sup>45</sup>. En otras palabras, los profesionales tendríamos las capacidades y competencias necesarias para comprender la importancia de la aplicación de nuevos modelos de intervención, además que asumimos una mirada integral del ser humano. Con esto, podemos afirmar que no sería temario asumir un modelo intercultural durante nuestra experiencia laboral, pero vale la pena preguntarnos, ¿Estamos lo suficientemente preparados y preparadas académicamente, para no sólo reconocer su existencia sino para aplicar y explicar el modelo?, ¿Reconocemos que deben utilizarse competencias y habilidades particulares para abordar de manera precisa problemáticas tan complejas como lo es el desplazamiento y aun mas sin en ella existe una crisis de identidad?, ¿Somos conscientes de la importancia de asumir la diversidad como elemento constitutivo de la identidad?, ¿Podemos rescatar y reflexionar sobre el entramado de interacciones que las distintas culturas desarrollan?, de ser así, ¿Seríamos capaces de superar el modelo multicultural, sin omitir su importancia para descender a un modelo intercultural?

Para terminar sólo nos resta decir, que no hay nada como la experiencia para explicar las incandescentes y diversas experiencias humanas.

*“Cuando llegan las mujeres desplazadas afrocolombianas, se les dice: será que no tienen frio, ¿a ti no te da frio?, es un mensaje subliminal frente: “a ver si ponen un saquito apropiado”. Llega una mujer, en una ocasión, y **estábamos ahí las tres Trabajadoras Sociales**, y pues, nos cuenta que le han dicho una morbosidad –cosa común acá en Bogotá– entonces, de una u otra forma, inconscientemente, se le hizo un comentario: “pero es que mira cómo te estás vistiendo, acá en Bogotá no es usual ver a una mujer así, pues porque como es frio”, y entonces casi que, pues, o sea, fue culpa de ella que le dijeran morbosidades. Entonces, pues, mira tienes que cambiar tu forma de vestir, se le dijo así directamente, porque en Bogotá los hombres son, aparte de tenaces frente a “eso”, de ser “cochinos”, eh, pues no están acostumbrados a ver una mujer, pues, con esa vestimenta, sino solo en tierra caliente. Entonces le empezamos a crear toda una verbalización, frente a la discriminación de contexto. Nunca más se habla de esto, me parece que siempre hacemos lo correcto, porque es que todas las mujeres negras andan provocando a los hombres mestizos muy seguramente para que le hagas hijos, pues ellas siempre andan con su complejo de mejorar la raza”*<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> Perfil profesional de la Trabajadora y los Trabajadores Sociales. Universidad de la Salle. Programa de Trabajo Social. Véase en: <http://ceys.lasalle.edu.co/index.php/programa-de-trabajo-social/informacion-general/perfiles.html>

<sup>46</sup> Testimonio: Juliana 28 años, Bogotá. Trabajadora Social. Encontrado en: MOSQUERA Rosero, Claudia. Pluralismos epistemológicos: hacia la valoración teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.

## BIBLIOGRAFIA

- ACNUR y Defensoría del Pueblo. Jurisprudencias sobre el Desplazamiento. 2002.
- BARRERO, Luis Alberto y Otros. Testimonio persona desplazada en el Texto: Organización y Participación Social en Colombia. Fundación Universitaria Monserrate. Pág. 162.
- BELLO A., Martha. Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. Bogotá: Ministerio de educación Nacional, ICFES. 2001. Pág. 20.
- BELTRAN, Patricia. Asistente de Movilidad. Artículo: Significado de la reparación en el desplazamiento forzado. Rut informa. Boletín No. 13. Enero- Marzo de 2002.
- BOLETÍN RUPD. Arraigo y desarraigo de las mujeres desplazadas. Informe No. 20 de 2003.
- BLUMER, H. Interaccionismo simbólico: perspectiva y método. Englewood Cliffs. N.J.: Prentice Hall. 1976.
- CODHES. Informe Gota a Gota. Julio de 2007. Pág. 96.
- CODHES – UNICEF. “Esta Guerra no es Nuestra”: Niños y desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá- 2000 Pág. 7.
- CUBIDES, Fernando y DOMÍNGUEZ Camilo. Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales. Universidad Nacional de Colombia. Ponencia: Pérdida de Lugar, despojo y urbanización. Centro de Estudios Sociales, CES. Facultad de Ciencias Humanas. 1999.
- DE LA OSSA, Elsy Domínguez y Godín D, Rubiela. La resiliencia en familias desplazadas por la violencia sociopolítica ubicadas en Sincelejo. 2007.
- Diccionario de sociología. México: Fondo de cultura económica. 1963.
- EGG, Ander Egg. Diccionario de Trabajo Social. Editorial Lumen. Buenos Aires. 1995.
- ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNAM.
- FLECHA R. Las nuevas desigualdades educativas. En CASTELLS, M. y otros: Nuevas perspectivas críticas en educación. Barcelona. Piados. Pág. 55-82.
- GARCIA, A y Sáez, J. Del racismo a la interculturalidad. Competencia de la educación. Madrid. Narcea. 1995.
- GIMÉNEZ, Gilberto. Cultura e Identidades. La identidad: un concepto estratégico en las ciencias sociales. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/Instituto Francés de América Latina, México. Trabajo elaborado en Agosto de 2005.
- GIMENEZ, Gilberto. La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de investigaciones sociales de la UNAM. 1997.
- GROSSO, J.L. Políticas de la diferencia intercultural y conocimiento, ponencia presentada en el primer seminario internacional (etno) educación,

multiculturalismo e interculturalidad. Universidad de Cauca –Universidad Pedagógica Nacional –Flape. Bogotá. Noviembre 2 de 2005.

- HOFFMAM, Odile. “Territorialidad y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el pacífico”. En De Montes, ríos y ciudades. Territorios e identidades de la gente negra en Colombia. Camacho, Juana y Eduardo Restrepo Editores. Bogotá. Fundación Natura. Ecofondo. Instituto Colombiano de Antropología. ICAN. 1999.
- KEPEL, G. Entrevista. El País. 19 de Diciembre de 2004.
- MAGENDZO, A. Currículo. Educación para la democracia en la modernidad. Bogotá. PIIE e Instituto Luis Carlos Galán. 1996. Citado por: Nohema E. Hernández Guevara. Subjetividad y democracia. Comité Académico Nacional. Bogotá. Octubre de 2000. Pág. 11.
- MALAGON Bello, Edgar. Lo social y los problemas sociales. Revista del programa de Trabajo Social. N°5. Universidad de la Salle. Año 2000. Pág. 44.
- MOSQUERA Rosero, Claudia. Pluralismos epistemológicos: hacia la valoración teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.
- MOSCOVICI, S. Razón y cultura. Sevilla: Eudema.1993.
- MILLÁN, Constanza y Gil, Edna. Identidad colectiva y Desplazamiento forzado: Un estudio de caso. Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia, agosto de 1999. En: El desplazamiento forzado en Colombia: compromisos desde la Universidad. Primer concurso universitario de trabajos de grado sobre desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá. Diciembre de 2002. p.101.
- MULTICULTURALIDAD e Interculturalidad. La importancia de trascender hacia la interculturalidad. Revisado en:  
[www.aulaintercultural.org/article.php3?id\\_article=54](http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=54).
- OSORIO, F y Lozano, F. Desplazamiento rural: violencia y pobres. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES). Bogotá. 1995.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD (OPS) - WHO – OMS. Emergencias y Desastres: Guía para una Respuesta Eficaz (AIDIS - Pan American Health Organization (PAHO). 2001.
- PERFIL PROFESIONAL del egresado de Trabajo Social. Universidad de La Salle. 2007.
- PÁGINA Web: <http://www.corteconstitucional.gov.co/>. Comunicado No. 25. Ley 387 de 1997.
- PINTOS, J. ¿Qué son los imaginarios sociales?. Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de sociología. Galicia España. Julio 1995.
- REVISTA del Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. N°2, 2000. Artículo: Por un

entorno digno hacia las tierras del choco. Autora: Lina Cecilia Peña Tavera (Estudiante VI semestre de Trabajo Social). Pág. 116.

- REVISTA del Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. N°3, 2001. Artículo: Políticas Públicas y Derechos Humanos en los grupos Étnicos. Autora: Luz Marina Donato Molina. Pág. 85.
- ROZO, J. "Efectos del desplazamiento y metodologías de intervención". 2000. Pág. 97.
- UNESCO. Declaración de México. 1982
- VAZQUEZ Aguado, Octavio. Acción Intercultural y Trabajo Social. Cuaderno de Trabajo Social. 2001. Pág. 31.
- VÁZQUEZ Aguado, Octavio. Trabajo social y competencias interculturales. Universidad de Huelva.
- VÁZQUEZ Rodríguez Fernando. Pregúntele al ensayista. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. Mayo de 2008.